Misioneros del Verbo Divino
Secretariado Arnoldo Janssen Steyl
VOLUME 1 | NO. 10 | NOVIEMBRE 2007
MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL
MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

Como en los boletines anteriores, trataremos de penetrar más profundamente en el espíritu del Apostolado de Oración, que fue tan importante para nuestro fundador Arnoldo Janssen.

Otra vez seguimos el libro del padre Ramière: *El Apostolado de Oración, una Liga Santa de Corazones Cristianos unidos al Corazón de Jesús, para el triunfo de la Iglesia y la salvación de las almas.*

En la primera parte de su libro, el padre Ramière habla sobre la *naturaleza del Apostolado de Oración - las fuentes de su eficacia* o su poder. Las dos primeras fuentes ya hemos estudiado: la primera fuente es la oración como tal. La segunda fuente es el aspecto comunitario de la oración: es una oración en comunidad. La tercera y principal fuente es la *unión con el Corazón de Jesús*, y es esa fuente que vamos a estudiar ahora.

El Apostolado de Oración es eficaz y poderoso porque nuestra oración no es precisamente una obra humana, sino es *"obra divina"*, y ésta por una doble razón: primero, *"es divino en virtud de la fuente de donde mana, que es el Corazón de la Palabra Encarnada", "segundo, es divino en virtud del principio que produce en nuestros corazones, e.d. el Espíritu Santo."*

Nuestra oración - una obra divina por su fuente, el Corazón de Jesús.

Reflexionemos primero sobre la fuente de nuestra oración, que es el Corazón de Jesús. ¿Cómo puede ser que nuestras oraciones tienen su origen en el Corazón de Jesús? Es así, contesta el padre Ramière,

porque en el orden de salvación, todos los cristianos forman con Jesucristo un solo cuerpo, del cual Él se la cabeza y ellos son los miembros; de ahí se deduce que cada obra sobrenatural debe tener su origen en la inspiración de Jesucristo, comenzada, ejecutada y terminada solamente con su ayuda.

En Juan 15 Jesús expresa la misma verdad usando la imagen de la vid y de los sarmientos:

Yo soy la vid, y ustedes son los sarmientos. Un sarmiento no puede producir por sí mismo; lo puede hacerlo sólo si permanece en la vid. En la misma forma ustedes no pueden producir frutos si no permanecen en mí. Permaneced unidos a mí. Aquellos que permanecen en mí y Yo en ellos, producen mucho fruto; porque no pueden hacer nada sin mí. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, entonces pedirán lo que desean y lo conseguirán.

Ahora debería ser claro que Jesús lleno de amor es la fuente de todo lo que hacemos, y eso incluye también nuestras oraciones. Por esto nuestras oraciones son *"las oraciones de Jesucristo tan verdaderamente que pueden ser nuestras",* y esto significa: nutras oraciones son oraciones divinas, y así tienen que ser necesariamente eficaces. Lo único que tenemos que hacer es: permanecer unido a Él para que El podrá permanecer unido a nosotros. Por esto

no hagamos ninguna acción o decir ninguna oración, sin unirnos a El, sin recibir consejo de Él, sin asegurar su asistencia. Si hacemos esto podemos pedir cualquier cosa que queremos con la máxima confianza; particularmente lo que nuestro querido Señor desea, sobre todo, e.d. la conversión de los pecadores, la salvación del mundo y el triunfo de la Iglesia; nuestras oraciones serán escuchadas.

Nuestra oración — una obra divina porque es producida en nosotros por el Espíritu Santo.

La segunda razón que nuestra oración es una obra divina es que el Espíritu Santo es "el principio que la produce en nuestro corazón. " Vamos a reflexionar sobre esto ahora.

En el cuerpo místico de Cristo el Espíritu Santo es el lazo que une la cabeza y los miembros. Si nos dejamos guiar por el Espíritu Santo,

entonces en verdad somos hijos de Dios, porque vivimos la vida de su único Hijo; en una palabra, somos como su fuéramos otros cristos; en consecuencia, nuestras oraciones ya no son meramente nuestras oraciones, sino las oraciones de Jesucristo...El Espíritu de Dios...reproduce en el fondo de nuestros corazones los sentimientos de nuestro Salvador. Esto causa que nuestros corazones pulsen en unión con las pulsaciones de Su Corazón Divino, con la misma regularidad como las arterias más pequeñas del cuerpo humano responden a las pulsaciones del corazón humano... Nos enseña a llamar a Dios nuestro Padre; o más bien el Espíritu mismo lo invoca, por nuestra boca, ¡y le llama diciendo ¡Abba! ¡Padre! En tales acentos y con aquel amor filial al que el Corazón de nuestro Padre Celestial no puede resistir.

El Espíritu nos une con Jesús con todos los deseos de Su Corazón. Es El que nos hace orar como Jesús: *"Padre, Padre".* El Padre, por el otro lado, reconoce esta oración *"la oración de su Hijo muy amado, y de Su Espíritu Santo"*, y es precisamente por esto *"que no puede negar de escucharlo, y es como forzado por una santa violencia a sufrir que Sus dones más preciosos sean sacados por fuerza de Él."*

El significado de las palabras "Apostolado de Oración.

Al padre Ramiêre le gustaría hacernos entrar más profundamente aún en el Apostolado de Oración, y así presenta algunos pensamientos sobre la presencia de Jesús en el Sagrario bajo la apariencia de pan. La pregunta:

¿Qué hace Jesús en el Sagrario? Su respuesta es:

El ama y ora...

Por el largo del día El ora, y mientras todo alrededor de Él se halla en un estado de excitación y conmoción, mientras el hombre desagradecido olvida de su patria celestial, desprecia y deniega a su Salvador, descuida la preocupación por su propia alma, y sacrifica sus intereses eternos a ocupaciones perecederas y frívolas, la voz suplicante del divino mediador clama a su favor desde las profundidades de Sus Sagrarios. Durante la noche El también ora; y mientras sus creaturas racionales, sepultadas en sueño ya no tienen inteligencia para conocer, o voluntad para amar a su Creador; Jesucristo vive, sabe, adora, ama y ora sin cesar por ellos.

Los del Apostolado de Oración están llamados a "acompañar" a su "Salvador en Su Sagrario." Si lo hacen entenderán el significado de esas palabras, el Apostolado de Oración. Pues aquí en el Sagrario, en unión con Jesús quien intercede siempre por los hombres en el mundo, este Apostolado

es realizado sin cesar y usa toda su energía, otorga fruto a los trabajos de hombres apostólicos, inflamando su celo, tocando los corazones de los que escuchan, consolando a los justos, suplicando por los pecadores, haciendo bajar la gracia del cielo y apartando las tormentas de la justicia divina; en una palabra, desde este lugar las almas son salvadas y la vida es derramada de afuera al mundo.

Todo cristiano es invitado a participar en este Apostolado de Oración. Pues:

es imposible poseer una fe sincera en la presencia de Jesucristo en la Sagrada Eucaristía; también imposible creer que El ora sin cesar por nosotros, por nuestros hermanos y Su Iglesia, sin reconocernos obligados a unir nuestras oraciones con las suyas.

Arnoldo Janssen sintió el Corazón de Jesús "golpear con un amor ilimitado por las almas", y él hizo latir su propio corazón en unión con el Corazón de Jesús. Esto lo hizo finalmente misionero y fundador de la organización de la misión en Steyl. En ella la oración que salva, da vida sin cesar en unión con Jesús en el Sagrario tiene su lugar firme por la fundación de las Hermanas Siervas del Espíritu Santo de la Perpetua Adoración:

Nuestra vida contemplativa saca su fuerza del Sacramento de la Eucaristía. Al amor que busca el encuentro con nosotros, seres humanos, en este sacramento, pero que no es respondido por todos, nosotras respondemos con el servicio de la adoración perpetua. (Hnas. SSpSAP).

**Traducción del P: Bernardo Baier svd*
**Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.*